Lunes, 09 de marzo 2015

¿Cómo cazan osos los Imperios? El control de los recursos naturales desde la antigua Roma hasta nuestros días

http://cassandralegacy.blogspot.com.es/2015/03/how-do-empires-hunt-bears-control-of.html

Post por Hugo Bardi



Al Imperio Global le está costando más de lo previsto cazar al oso ruso.
(Imagen de Homesweethome)

Usted probablemente sabe el chiste que empieza con la pregunta "¿cómo cazan osos los economistas?" La respuesta es: "no lo hacen, pero ellos creen que si a los osos se les paga lo suficiente, se van a cazar a sí mismos." Es un buen ejemplo del impresionante poder del dinero. No funciona demasiado bien con los osos, pero si se paga lo suficiente, la gente va a participar en todo tipo de actividades repugnantes y desagradables, incluyendo la caza y asesinato de otros seres humanos.

La pregunta sobre los osos se puede aplicar a otra situación. Usted sabe que los imperios son grandes estructuras dedicadas a recaudar recursos de la periferia y concentrarlos en el centro. Esto es, obviamente, una desventaja para la periferia. Así que, ¿cómo pueden las élites imperiales convencer a las personas que viven en las periferias para que les entreguen sus recursos? La respuesta es la del chiste de los economistas y los osos: pagando lo suficiente.

Este punto necesita un poco de memoria y, como sucede a menudo, el pasado nos da una guía para el presente. Por lo tanto, vamos a considerar el caso del Imperio Romano, cuyo ciclo sabemos muy bien. Los romanos tenían un método bien desarrollado y probado para la construcción del imperio. En primer lugar, ellos atacaban y derrotaban un reino limítrofe. Entonces, procedían a exterminar o esclavizar a las elites locales para después sustituirlas por una nueva elite en parte o totalmente romanizada para gobernar el territorio, de ahí en adelante llamado "provincia".

La característica crítica del sistema era que no podría ser administrado sólo por la fuerza bruta; habría sido demasiado caro. Los romanos necesitaban para convencer a las elites locales para que actuaran como sus recaudadores de impuestos. No era una tarea fácil, en principio, ya que las elites locales podrían pensar que era más conveniente para ellas quedarse con todos los impuestos. De hecho, a veces las provincias se rebelaron para de recuperar su independencia. Por ejemplo, la sublevación judía que comenzó en el año 66 dC en Palestina casi lo logra y sacudió el imperio hasta sus cimientos. Pero, en general, las provincias se mantuvieron extraordinariamente tranquilas hasta el final del Imperio Romano. Los osos fueron bien domados.

¿Cómo se las arreglaron los romanos para mantener su imperio unido tan bien y durante tanto tiempo? Evidentemente, era una cuestión de control. Las entidades que llamamos "estados" (o su versión más agresiva conocida como "imperios") existen porque el centro puede controlar la periferia. Este control adopta diversas formas, pero básicamente es el resultado del sistema financiero: el dinero. En la época romana, el dinero romano pagaba a las elites provinciales para recaudar impuestos, aunque también podrían ganar más dinero romano de otras formas, por ejemplo, por alistarse en su ejército. Con la moneda romana, tenían acceso a todo tipo de lujos disponibles en el Imperio y, en particular, al emporio gigantesco de todos los bienes y servicios que era la propia ciudad de Roma. Era más seguro para las elites aceptar esta situación que embarcarse en la difícil y arriesgada idea de iniciar una guerra contra el poderoso Imperio Romano. En cierto modo, el oso pagó su propia caza.

El sistema funcionó muy bien durante siglos, mientras el Imperio pudo acuñar moneda. Como argumenté en un post anterior mío, la caída del Imperio Romano no era tanto una cuestión de pérdida de recursos, sino de pérdida de control. Cuando los romanos se quedaron sin el oro y la plata de sus minas españolas, perdieron la capacidad de crear moneda y no podían mantener un sistema financiero que funcionase. Sin un sistema financiero, no tenían manera de controlar el flujo de recursos desde la periferia al centro. Los graneros africanos y asiáticos que habían proporcionado alimento para los romanos colapsaron por falta de mantenimiento y, sin alimentos suficientes para su población, el Imperio no podría sobrevivir. Si usted no paga, el oso se lo comerá.

Y estamos de vuelta a nuestros días: el oso está vivo y fuerte; rugiendo en las fronteras orientales del imperio global. En el pasado, durante un tiempo pareció que se podría convencer al oso para que se cazase a sí mismo. La elite rusa parecía encantada de pagar para tener acceso a los lujos que el imperio global podría proporcionarle y aceptaron formar parte del sistema financiero globalizado. Pero, en algún momento, el oso enseñó los dientes y gruñó; se niega a ser domado.

¿Qué salió mal? Uno de los problemas que sabemos de los romanos es que se aseguraban de que las fuerzas militares de un reino derrotado fueran aplastadas y eliminadas antes de transformarse en provincia: al oso le arrancaban los colmillos antes de ser domado. Sin embargo, en el caso moderno no es tan fácil de derrotar a un oso nuclear que mantiene un considerable poderío bélico.

Pero, el principal factor que mantiene al oso ruso vivo e irritado puede ser algo mucho más esencial. El imperio global – al igual que el Imperio Romano – necesita un sistema financiero totalmente funcional si ha de seguir creciendo. Cuando el sistema financiero romano se derrumbó, el imperio se colapsó igualmente. Ahora el sistema financiero global no parece tener un buen estado de salud, por decirlo suavemente, y un nuevo colapso financiero, después del de 2008, puede estar a la vuelta de la esquina. En estas condiciones, es difícil pensar que el oso se pueda pagar su propia caza. Eso lo deben haber entendido hasta en las capitales del imperio global. Por tanto, estamos viendo un tardío intento de matar al oso por estrangulamiento –destruirlo mediante sanciones económicas– . Sin embargo, hay que tener en cuenta, que Rusia controla recursos minerales vitales para el imperio por lo que francamente, asfixiar al oso hasta matarlo (aun suponiendo que fuera posible) puede que no sea la mejor estrategia.

____

Una versión del chiste del oso, pero con elefantes (Gracias a Marie Odile)

Los **MATEMÁTICOS** van a África, disparan sobre todo no-elefante y capturan uno de los restantes.

Los **MATEMÁTICOS EXPERIMENTADOS** intentarán probar la existencia de al menos un único elefante antes de continuar como en el caso anterior.

Los **PROFESORES DE MATEMÁTICAS** demostrarán la existencia de al menos un único elefante para luego dejar la detección y captura de un elefante real como ejercicio para sus estudiantes de posgrado.

Los **PROGRAMADORES INFORMÁTICOS** programarán el siguiente algoritmo (Algoritmo A) para cazar elefantes:
1. Ir a África.
2. Empezar en el Cabo de Buena Esperanza.
3. Viajar en zig-zag hacia el norte, de una manera ordenada, atravesando el continente alternativamente de este a oeste y viceversa.
4. Durante cada pasada transversal,
    4a. Capturar todos y cada uno de los animales que se vean.
    4b. Comparar cada animal capturado con un elefante previamente conocido.
    4c. Parar cuando se detecte una coincidencia.

Los **PROGRAMADORES DE COMPUTADORAS EXPERIMENTADOS**: modificar el algoritmo A mediante la colocación de un elefante conocido en Sakka (Túnez, el punto más al norte de África) para asegurarse de que el algoritmo termina.

Los **PROGRAMADORES EN LENGUAJE ENSAMBLADOR** prefieren para ejecutar el algoritmo A a cuatro patas, estilo perrito.

Los **INGENIEROS DE HARDWARE** para cazar elefantes van a África, capturan animales grises al azar, y paran cuando uno de ellos pesa más o menos el 15 por ciento de cualquier elefante observado anteriormente.

Los **ECONOMISTAS** no cazan elefantes, pero creen que si a los elefantes se les paga lo suficiente, van a cazarse a sí mismos.

Los **ESTADÍSTICOS** cazan el primer animal que ven N veces y lo llaman " elefante".

Los **CONSULTORES** no cazan elefantes, y muchos de ellos nunca han cazado nada en absoluto, pero pueden ser contratados por horas para de asesorar a los cazadores.

Los **CONSULTORES EXPERTOS EN PLANIFICACIÓN OPTIMIZADA** (Operations Research Consultants) también medirán la correlación entre la eficacia de las estrategias de caza de elefantes con tamaño del sombrero y el color de bala, siempre que alguien pueda identificar a los elefantes.

Los **POLÍTICOS** no cazan elefantes, pero compartirán los elefantes que se capturen con las personas que los votaron.

Los **ABOGADOS** no cazan elefantes, pero se los podrá ver alrededor de las manadas discutiendo sobre quién es dueño de los excrementos.

Los **ABOGADOS DE SOFTWARE** reclamarán que son dueños de toda la manada de elefantes en cuanto parezca que cae el primero.

Los **VICEPRESIDENTES DE INGENIERÍA, INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO** se esfuerzan denodadamente en cazar elefantes, pero su personal está ahí para evitarlo. Cuando el vicepresidente intente cazar elefantes, el personal tratará de asegurarse que todos los elefantes posibles ya están cazados

previamente para que el vicepresidente no los vea. Si por mor del destino, el vicepresidente se las apaña para ver un elefante, el personal hará lo siguiente: (1) alabar la aguda vista del vicepresidente y (2) aumentar la plantilla evitar que algo así pueda repetirse.

Los **ALTOS DIRECTIVOS** (Senior Managers) establecen una política de caza de elefantes multisectorial, basada en la suposición de que los elefantes son como ratones de campo, pero con voces más profundas.

Los **INSPECTORES DE CALIDAD Y EXPERTOS EN PREVENCIÓN EN RIESGOS LABORALES** ignoran los elefantes pero buscar los errores cometidos por los otros cazadores cuando suben al jeep.

El **PERSONAL DE VENTAS** no caza elefantes, pero pasa todo el tiempo vendiendo los elefantes no han agarrado, para entregarlos dos días antes del inicio de la temporada.

Los **VENDEDORES DE SOFTWARE** envían la primera cosa que capturan y redactan una factura por un elefante.

Los **VENDEDORES DE HARDWARE** atrapan conejos, los pintan de color gris y los venden como elefantes de escritorio.